

## Columna

*Gral. Edward Slater E.*  
Comandante en Jefe de la  
III División de Montaña



# Una misión de paz por el país

**E**n estos días de primavera, cada chileno rinde un sentido tributo a nuestra Patria, sentimientos que apreciamos y nos llenan de orgullo, ya que también nuestro Ejército nació con ella hace ya 214 años.

A partir de la Independencia, los próceres de nuestra República fundaron las instituciones permanentes que son esenciales para su funcionamiento y proyección, donde el Ejército ocupa un sitial preponderante, escribiendo gloriosas páginas de nuestra historia, contribuyendo así a un sentido de unidad nacional y a un largo período de paz.

Hoy, nuestra misión primordial es la Defensa, contribuyendo a preservar la paz, garantizar la soberanía nacional, mantener la integridad territorial y proteger a la población, instituciones y recursos vitales del país. Asimismo, aportar al resguardo y desarrollo de Chile, a la acción del Estado y apoyo a su política exterior. Para cumplir con estas misiones constitucionales, sus integrantes deben poseer un afecto especial por su país, siendo su patriotismo el fundamento de su vocación militar. Y es que la principal fortaleza de nuestro Ejército radica en los más de 40 mil hombres y mujeres que lo integramos, ya sea como soldados conscriptos, soldados de tropa profesional, suboficiales, oficiales, reservistas y personal civil, brindando al máximo nuestras capacidades al servicio de Chile.

Los desfiles en las principales guarniciones del país y la Parada Militar son un acto de disciplina que constituye un solemne homenaje al Ejército en el día de Todas sus Glorias, ceremonias en que la Institución comparte el profesionalismo, capacidad y vocación de sus integrantes, pero también es un reflejo de nuestra sociedad chilena de manera trasversal, pues en nuestras filas no se discrimina a ningún segmento de la población, acogiendo a todos quienes, cumpliendo los requisitos de ingreso por cualquiera de sus vías, deseen servir al país y a todos sus compatriotas sin distinción.

En este día especial, saludo a todos los hombres y mujeres que forman parte de esta División de Montaña que me honro en mandar, herederos de toda una gloriosa historia, la que sus integrantes enaltecen con su esfuerzo, sacrificio y compromiso, bajo el apoyo de sus familias, en todas las misiones que cumplen con abnegación desde Los Andes a Puerto Varas.